LITORALPRESS

Fecha: 29-08-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Valor País
Tipo: Noticia general
Título: Alianza entre empresas y liceos técnicos: los beneficios e impacto en la productividad

Pág. : 12
Cm2: 845,1
VPE: $ 11.100.937

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

SEMINARIO ORGANIZADO POR EL BANCO DE CHILE

Alianza entre empresas y liceos técnicos: los beneficios e impacto en la productividad

TRINIDAD VALENZUELA

Hoy hay una fuerte desconexión entre ambos mundos. Un ejemplo es que en Chile existen 970 liceos técnicos que aún operan con un currículum de 2013, además de limitaciones en infraestructura y docentes sin actualización.

La formación técnico-profesional en Chile enfrenta una brecha crítica: la desconexión con el mundo productivo. Así lo advirtió Andrea Garrido, directora ejecutiva de la Fundación Chile Dual, en el panel "Contexto sobre la formación técnico-profesional", del segundo encuentro Educación para Chile, organizado por el Banco de Chile.

Garrido explicó que en el país existen más de 970 liceos técnicos que aún operan con un currículum de 2013, además de limitaciones en infraestructura y docentes sin actualización. "Si seguimos esperando que otros entreguen las soluciones, el desfase seguirá. La clave está en tender puentes entre liceos y empresas, para que los estudiantes se formen conectados al mundo laboral y adquieran competencias directamente en terreno", afirmó.

CASOS DE ÉXITO

El Liceo Técnico Bicentenario Felisa Tolup, en San Fernando, tiene un modelo de alternancia que combina formación dual y certificaciones, con el objetivo de entregar no solo conocimientos, sino también herramientas concretas y la confianza necesaria para que sus estudiantes accedan tempranamente al mundo laboral.

Marcela Martínez, directora del liceo, explicó que implementaron un sistema que une teoría en las aulas con práctica e investigación en empresas, además de más de 16 certificaciones a lo largo de la trayectoria académica. Un caso de éxito concreto es el de una estudiante que comenzó su alternancia en un hotel de la Región de O'Higgins, fue contratada al terminar su práctica y hoy ocupa el puesto de subchef. "Eso es educación técnico-profesional: movilidad social y certeza de que no hay brechas cuando hay alianza con la empresa privada. Pero si no contamos con ese apoyo, no podremos entregar profesionales que respondan a lo que hoy demanda el mundo productivo", aseguró.

Martínez agregó que es totalmente posible mantener un vínculo real con la empresa para actualizar el currículum y responder a sus requerimientos mediante certificaciones y aprendizaje práctico. "Para que funcione, las empresas deben dejar de ver a los estudiantes como mano de obra barata y asumir su rol como aliados en la educación y el aprendizaje", sostuvo.

EL MERCURIO

Ampliar este modelo a otros sectores puede multiplicar su impacto, transformando la relación entre educación y trabajo.

INFORME DE LA UNESCO RESPALDA EL VÍNCULO DE AMBOS MUNDOS

La Unesco, en colaboración con el Banco Mundial y la OIT, publicó en 2023 un informe titulado *"Building Better Formal TVET Systems: Principles and Practice in Low- and Middle-Income Countries"*, que aborda la desconexión entre la educación técnico-profesional y las necesidades del mercado laboral. El estudio revela que en muchos países de ingresos bajos y medianos, los sistemas de formación no coinciden con las habilidades requeridas por el mercado laboral y no están preparados para satisfacer el aumento de la demanda en los próximos años. El informe también destaca que la falta de alineación es un desafío clave para la empleabilidad juvenil. Además, enfatiza la necesidad de adaptarse e impulsar colaboraciones entre ambos mundos. De hecho, recomienda fortalecer la gobernanza y la coordinación entre los actores clave, actualizar las calificaciones y los currículos, mejorar la participación de la industria y establecer sistemas sostenibles de financiamiento para apoyar el rubro.

Por su parte, Garrido complementó que este vínculo puede adoptar diversas formas, como un modelo dual, pasantías, prácticas, capacitaciones o certificaciones. "Cuando las empresas buscan generar impacto, este vínculo se convierte en una vía eficaz para abrir oportunidades de desarrollo a los jóvenes del país", afirmó.

SOCIOS ESTRATÉGICOS

El desafío también se aborda desde las instituciones de educación superior. Inacap, por ejemplo, cumple un rol de OTEC (organismo técnico de capacitación), articulando formación inicial, capacitación laboral y programas de educación continua bajo un mismo marco: el aprendizaje a lo largo de la vida, siempre en estrecha vinculación con la industria.

"Como institución autónoma, podemos construir programas que van desde carreras técnicas de dos o cuatro años hasta formación no formal y cursos complementarios, siempre con alta pertinencia para la industria. Nuestro desafío es conectar de mejor manera las competencias que necesitan los estudiantes con las demandas reales del sector productivo", explicó Alberto Varela, vicerrector de Educación Continua en Inacap.

La experiencia empresarial también refleja los beneficios de estos modelos. En el Banco de Chile, la alternancia se implementa en alianza con el Liceo Santa Juliana, donde los estudiantes pasan tres días en el liceo y dos en la institución financiera, acompañados por un maestro guía que los orienta e integra en la dinámica real de los equipos de trabajo.

"Este rol lo asumen colaboradores voluntarios que supervisan tareas, acompañan procesos y facilitan la inserción de los jóvenes en el día a día de la empresa. La experiencia termina siendo transformadora también para el banco, porque genera un mejor ambiente laboral y fortalece el compromiso de quienes participan", mencionó Nicolás Sánchez, jefe de Entrenamiento y Formación del Banco de Chile.

A pesar de estos avances, persiste un desafío central: lograr que más empresas se conecten con los liceos técnicos. "El cambio de paradigma empresarial es clave. No solo se trata de formar talento para incorporarlo a los equipos, sino de contribuir al desarrollo del país y abrir oportunidades reales para los jóvenes", concluyó Garrido.

IMPULSAR EL ECOSISTEMA

La formación técnico-profesional en Chile enfrenta el reto de alinearse mejor con el mundo laboral, superando currículums desactualizados y limitaciones en infraestructura y docencia. Casos como el Liceo Bicentenario Felisa Tolup y la colaboración entre el Liceo Santa Juliana y el Banco de Chile demuestran que esta vinculación concreta con empresas genera jóvenes más confiados y capacitados, al tiempo que fortalece la cultura y compromiso organizacional de los aliados productivos.

Ampliar este modelo a otros sectores puede multiplicar su impacto, transformando la relación entre educación y trabajo. Al integrar empresas y liceos como socios estratégicos, se crean oportunidades laborales reales.